



**PREPARACIÓN
PARA LA
CONSAGRACIÓN
DE LAS FAMILIAS
AL CORAZÓN
INMACULADO DE
MARÍA**

Cerro de los Ángeles

ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, que en Fátima nos ofreciste tu Corazón como refugio seguro y tu Rosario como arma victoriosa contra el enemigo!

Con el corazón lleno de confianza en que de Dios todo lo alcanzas, venimos a ofrecerte esta oración y a pedirte que prepares espiritualmente a nuestra familia para la Consagración a tu Inmaculado Corazón.

Te entregamos para siempre nuestra vida, nuestro pasado y nuestro futuro. Ponla en tu Corazón y orientala hacia Jesús, para que sea solo, toda y para siempre, Suya.

Ven a reinar a nuestros corazones y a nuestra casa; que se convierta en otro Hogar de Nazaret. Enséñanos a amarte y a amar a tu Hijo como tú le amas, especialmente en la Sagrada Eucaristía y a reparar tu Corazón para colaborar en la conversión de todos tus hijos. Alcánzanos de Él la vida de la gracia y después la gloria eterna. Amén.

Oración dada por el Ángel a los niños

"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que El mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y del Corazón Inmaculado de María te pido la conversión de los pobres pecadores".

Día 7. El Inmaculado Corazón de María y la meditación

Otra de las peticiones de la Virgen de Fátima a Lucía para lograr la promesa de los cinco primeros sábados, fue la meditación de los misterios de la vida de Jesucristo, que están contenidos en el Santo Rosario.

La Virgen invita a sus hijos de todo el mundo a la práctica de la meditación. Sabe muy bien que la ausencia de trato personal e íntimo con Dios es característica de nuestra época, desesperanzada, porque hemos descuidado la dimensión espiritual.

¿Y quién podrá invitarnos mejor a la meditación que María, que en su Corazón guardaba y meditaba todas las palabras y acciones de Jesús niño, de Jesús adolescente, de Jesús joven, y así se santificaba de día en día?

Para Ella sí que la Palabra de Jesús es Palabra de Vida eterna; y Vive "de toda Palabra que sale de la boca de Dios". De Ella se alimenta la Virgen como de una verdadera Eucaristía.

Si San Juan Eudes llama al Corazón de María "Libro de la Vida", es porque en las páginas delicadas de su Corazón, la Virgen imprimía y releía todo lo que decía y hacía Jesús durante aquellos 30 años, para ser después el "Archivo divino" de la Iglesia naciente.

Dice San Juan Crisóstomo: "lo que María meditaba en su Corazón, meditémoslo en el nuestro". En los misterios del Rosario está la vida de Jesús y de María: quien los medite bien, no pecará jamás.

Propósito: Sé muy fiel al Santo Rosario. Que sea para ti un tesoro. Rézalo todos los días de tu vida, y, si quieres que sea una cadena que mantenga unida a toda tu familia, rezadlo todos juntos, porque como dijo S. Juan Pablo II: "Familia que reza unida, permanece unida".

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a vos, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de vos. Animado por esta confianza, a vos también acudo, oh, Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. No desechéis, oh purísima Madre de Dios, mis humildes súplicas. Antes bien, escuchadlas y acogedlas favorablemente. Así sea.

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!

¡Dulce Corazón de María, sed la salvación mía!